



FERNANDO GUERRERO STRACHÁN

ARQUITECTO

Cumple hoy nuestra Revista un triste deber al glosar la obra de un gran compañero, Fernando Guerrero Strachán, muerto en Málaga el día 1.º de julio, cuando pleno de juventud y facultades triunfaba como realizador de la arquitectura malagueña de nuestros días.

En sus predecesores ya se inicia una fuerte vocación por la arquitectura; su tío abuelo, D. Eduardo Strachán (+ 1899) edifica la calle de Larios y logra, por su unidad y armonía, una de las vías más bellas de Andalucía; y su padre, D. Fernando Guerrero (+ 1930), es el arquitecto que en su tiempo trabaja más en Málaga, destacando entre sus obras el Hotel Miramar, el Seminario, el Colegio de la Sagrada Familia, la iglesia y Residencia de los P.P. Jesuitas y otros importantes edificios.

Fernando, su hijo, nace en 1907, hace sus primeros estudios en Málaga y forma su afición entre libros y planos de arquitectos, que más tarde han de servirle de firme puntal para su formación profesional. Cursa la carrera en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, en donde pronto destaca por sus excepcionales aptitudes, obteniendo el título de arquitecto en el año 1932.

Sus primeras obras fueron en colaboración con su padre, antes de terminar la carrera; entre ellas, la más importante, el proyecto de Pabellón de Málaga en la Exposición de Sevilla, que contribuye poderosamente a su formación de arquitecto.

Rápidamente, Guerrero Strachán adquiere una fuerte personalidad, y sus obras se suceden en progresión ascendente en importancia y perfección.

Su obra cumbre es la restauración de la Alcazaba de Málaga, cuyo proyecto y ejecución responden a un minucioso estudio del monumento y de la jardinería meridional. En pocos años, y merced al impulso que él le comunicara, ha surgido entre bellos jardines uno de los monumentos más interesantes de Andalucía.

A esta obra de embellecimiento de Málaga se suman

otros importantes proyectos, como son el de los jardines de Puerta Oscura y el de los alrededores de la Catedral. En todos ellos predomina la nota alegre andaluza, sabiamente enmarcada en la tradicional arquitectura de viejas murallas y edificios.

Una constante preocupación por la incorporación de los motivos populares a la moderna arquitectura malagueña, le llevó a interesantes estudios en los pueblos típicos de la provincia, y que se reflejan en sus proyectos de Iglesia del Socorro, en Ronda, y de la Cruz de los Caídos, de Antequera. En ambos está perfectamente recogido el ambiente local y manejados los elementos populares con exquisita sensibilidad.

Al mismo tiempo, resuelve con elegancia los problemas de decoración moderna que las circunstancias del presente le planteaban, como la decoración del Café Inglés y otros varios establecimientos comerciales.

Colabora muy eficazmente con los organismos oficiales del Movimiento; es gestor provincial y delegado de Servicios Técnicos de F. E. T. y de las J. O. N. S.; de una manera entusiasta y desinteresada coopera con el Gobierno Civil y Ayuntamiento en la realización de los proyectos de Orfanatos, Escuelas, Mercado y jardines antes mencionados, además de otros edificios oficiales.

Los que le hemos conocido y apreciado de cerca su obra, conservaremos siempre un vivo recuerdo del amigo y compañero que supo consagrarse con nobleza y espíritu elevado al ejercicio de su profesión.

Los planos y fotografías que se publican en este número son muestras de una parte de la labor realizada por Fernando Guerrero Strachán, elegidos rápidamente en el triste silencio de su cuarto de trabajo, cuajado de recuerdos e ilusiones frustradas.

J. PRIETO MORENO.